

De la credencial educativa al itinerario biográfico. Mixturas metodológicas de una investigación posdoctoral sobre la formación de posgrado en docentes de la UNMDP

Jonathan Aguirre

Luis Porta

Mariana Foutel

De la credencial educativa al itinerario biográfico. Pistas teórico--conceptuales en torno a la formación de posgrado y la profesión académica argentina

La formación de posgrado argentina y su desarrollo en los últimos años se configuran en un elemento central a la hora de comprender las particularidades que asume el propio campo de estudios sobre Educación Superior y, específicamente, el de la profesión académica nacional. Tanto los estudios postgraduales de tipo profesionalista, cuyo objetivo es profundizar la formación de quienes se desempeñan en sus profesiones liberales en el mercado de trabajo, como los estudios que apuntan a la formación academicista desplegada en las universidades argentinas se presentan como objetos de estudios potentes para el amplio campo de la Educación Superior nacional siendo abordados desde múltiples constelaciones investigativas. Una de ellas, trabajada en nuestra indagación posdoctoral, se orienta a analizar la formación de posgrado a partir de sus vínculos con la profesión académica, puesto que “el requisito de posesión de esa titulación se vuelve cada vez más necesario para acceder a determinados campos profesionales, principalmente para el ingreso a las diversas formas de la carrera académica y de investigación” (Unzue y Rovelli, 2020, p. 38).

Desde una mirada sociológica (Barsky, 1997; Barsky y Dávila, 2004; Dávila, 2012; Fuentes, 2016; De la Fare y Rovelli, 2019; Nosiglia y Fuksman, 2020; Araujo y Walker, 2020, Melendes y Yuni, 2017), el entramado que se configura entre formación de posgrado y profesión permite considerar en qué medida los académicos han accedido al nivel de estudios posgraduales, las condiciones laborales asociadas, los aspectos relacionados con la gestión, la investigación y la docencia así como otros nuevos aspectos emergentes y transversales como la internacionalización, la evaluación de la actividad, la respuesta a demandas sociales y profesionales, e incluso las ligaciones y condicionamientos propio de los dispositivos credencialistas inscriptos en el campo académico particular en que se desempeña cada estudiante del posgrado (Bourdieu, 2012).

En esta línea, una docente e investigadora de la UNMDP entrevistada en nuestra investigación sostenía que

(...) estar inscripto en un posgrado, estar cursando algún curso, tener un grado académico...te posiciona, no te garantiza el acceso, pero si claramente te posiciona en mejores condiciones de ingresar al sistema como docente investigador de la unidad académica. La verdad es que es muy frecuente...los estudios de posgrado te dan un hándicap para pertenecer. Hace 20 o 30 años quizás no, pero ahora si no acreditas posgrados es complejo consolidarse en la profesión. (Liliana, comunicación personal, 5 de abril 2021)

En efecto, si bien es cierto que la formación de posgrado y el acceso a la credencial educativa cuaternaria no es una condición suficiente para acceder a determinados espacios y posiciones dentro del “campo académico” (Bourdieu, 2003, p.121), el hecho de acumular dicho capital educativo --material y simbólico-- se vuelve un elemento necesario en vistas a iniciar y/o consolidar la carrera universitaria al tiempo que posibilita mejores opciones relativas a la “extensión de la diversidad y de la calidad de las relaciones sociales universitariamente rentables” (Bourdieu, 2012, p. 188).

La credencial de posgrado, desde estas coordenadas interpretativas, no garantiza el acceso a posiciones de privilegio, en cuanto a cargos, dedicaciones y gestión universitaria, pero sí se configura en un elemento necesario para disputar dichos lugares y posiciones académicas:

(...) la credencial otorgada por el título de posgrado, en especial el doctorado, en la región, a partir de la década de 1990 fue

convirtiéndose en un capital simbólico cada vez más valorado, ya sea como requisito legal excluyente para el acceso a determinadas posiciones o como criterio de distinción en el campo de la Educación Superior. (Araujo y Walker, 2020, p.14--15)

Asimismo, desde una mirada sistémica, las especializaciones, maestrías y doctorados tienden a asegurar la propiedad del capital cultural en manos de quienes los poseen (Bourdieu, 2012; Tenti Fanfani, 2021).

Así, el título --entregado por el Estado en tanto monopolizador del poder de oficializar la propiedad de conocimiento-- es una objetivación y una institucionalización del conocimiento que en cierta medida estabiliza la estructura de su distribución. El título le ahorra a su poseedor la necesidad de dar prueba en forma permanente de su capital cultural (Tenti Fanfani, 2021), una suerte de auto arrogación de la potestad del discurso (Yedaide, 2023), del pensamiento y de la construcción de nuevos conocimientos. Incluso, hacia el interior de las diversas disciplinas, el capital cultural que puede aportar la formación de posgrado a los académicos que inician o desarrollan su profesión en la universidad también varía de acuerdo a las lógicas y atributos impuestos y co--construidos que la propia tribu de académicos valora en cada coyuntura epocal (Becher, 1989).

Ahora bien, si nos adentramos en la profundidad de las experiencias vividas por los académicos en diversos territorios universitarios, no siempre rige la regla antes mencionada. Solo al posar la mirada en los procesos microsociológicos podremos matizar las apreciaciones en torno al credencialismo posgradual y complejizar el análisis desde constelaciones situadas.

La revisión literaria en este sentido permite afirmar que la formación de posgrado puede indagarse, de igual manera, desde prismas que colocan en el centro del análisis las vivencias de los sujetos que transcurren la instancia de formación. No solo desde la mera búsqueda de adquisición de una titulación, sino a partir de la apuesta por el enriquecimiento de la formación de grado, la actualización teórica, epistémica y metodológica de las múltiples disciplinas y, centralmente, para el caso de los posgrados académicos por la profundización en el oficio de la investigación.

Se trata de una formación posgradual que conlleva múltiples complejidades de índole institucional, laboral, económica, académica, y particularmente, emocional y vital (Porta y Yedaide, 2017; Kaplan, 2020a; 2020b). Esta forma de asumir el objeto de estudio, de alguna manera implica un viraje hacia las historias, las experiencias, las afectaciones y las trayectorias que se van forjando y construyendo a partir de y con los sujetos que transitan el nivel posgradual. Aquí las diversas producciones del GIEEC¹, del GIESP² y las propias indagaciones desplegadas en el marco de diversos proyectos de investigación nos permiten afirmar como hipótesis de trabajo que la “expansión de lo biográfico, desde su moción epistémica, metodológica, ética y política” (Porta, 2021, p. 19) y de los estudios con y desde los cotidianos (Heller, 1997; Rockwell, 2018, Grinberg y Porta, 2021), en tanto posibilidad de investigar narrativamente la experiencia educativa (Ricoeur, 1999; Suárez 2021; Kaplan, 2018; Porta 2021), se vuelven canales potentes para recuperar, desde las voces narradas por los sujetos, las vivencias subjetivantes que se despliegan en su formación como docentes e investigadores universitarios.

Asumimos la complejidad de la profesión académica y la formación de los docentes universitarios como premisa fundamental de análisis. Al entamar epistémica y metodológicamente la mixtura de abordajes estadísticos y comparados con las experiencias biográficas y profesionales narradas por los propios académicos de nuestra universidad, estamos en condiciones de comprender con mayor profundidad no solo las particularidades socio--territoriales que asume la profesión académica universitaria en nuestra región, sino los sentidos y significados que los propios docentes/investigadores le atribuyen al narrarla biográficamente.

Propuesta metodológica. Entre mixturas y bordes en la investigación posdoctoral

El estudio propuesto se enmarca en un enfoque mixto de investigación social (Piovani, 2018). Si bien se privilegia en la indagación, un abordaje cualitativo, interpretativo y biográfico--narrativo (Eisner, 2017; Denzin y Lincoln, 2015) profundizando las investigaciones ya realizadas por el equipo en proyectos anteriores, en la primera etapa se trabajó con la sistematización y revisión de datos estadísticos provenientes de las encuestas y la base de datos del proyecto

internacional APIKS y a la que se le sumó, posteriormente, un trabajo de corte cuantitativo a partir de una nueva encuesta realizada, exclusivamente, para la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Dicha mixtura metodológica permite complejizar el estudio, al tiempo que posibilitó, en una segunda etapa de la investigación, la profundización de coordenadas analíticas interpretativas, narrativas y biográficas (Denzin y Lincoln, 2015).

En el presente capítulo compartiremos algunos indicadores sistémicos de la Universidad Nacional de Mar del Plata relevados en las primeras etapas de la investigación al tiempo que visibilizaremos retazos narrativos de académicos -- docentes e investigadores-- que durante el año 2021 se desempeñaron como secretarios de investigación y posgrados de las distintas unidades académicas de la UNMDP. El objetivo principal del trabajo es presentar posibles hilos interpretativos desde la mixtura metodológica y los aportes que los enfoques más cualitativos, biográficos y narrativos pueden brindar para indagar la formación de posgrado y sus vínculos con la profesión académica.

Passeggi (2020) concibe la narrativa como una posibilidad epistemológica para crear nuevas formas de comprensión del sujeto sobre sí mismo y sobre el mundo. Narrativa en tanto cualidad inherente y necesaria en nuestro devenir sujetos sociales. Por tanto, lo biográfico ingresa de este modo como aquel espacio que, al volverse relato, “transforma la vivencia y la dota de otra matriz” (Arfuch, 2010, p.125). En este proceso de pliegues y despliegues de la propia historia, tanto el sujeto que narra como el sujeto receptor de la narrativa vuelven sobre la experiencia vivida re--semantizando sus sentidos y construyendo nuevo conocimiento. Experiencia biográfica que se presenta como aquello que “irrumpe, que nos toma por sorpresa, que nos conduce por caminos con respecto a lo imprevisto, que nos enfrenta a los misterios de vivir, de las relaciones, de los otros” (Contreras, 2016, p. 9--10).

Plantear, entonces, un abordaje de la formación de posgrado y sus vínculos con la profesión académica desde estas cartografías epistémicas se constituye en un acto contra--hegemónico y particularmente abyecto en lo que refiere al clásico abordaje de la profesión de los académicos. Las producciones que indagan la profesión académica local y global utilizan, en su mayoría, enfoques metodológicos macro--sistémicos, estadísticos y comparados los cuales les

permiten analizar diversos componentes temáticos del objeto en cuestión (Aiello y Pérez Centeno, 2010; Marquina, 2020; Araujo y Walker, 2020).

En lo que respecta, específicamente, a las técnicas e instrumentos, como parte la segunda etapa de nuestra investigación posdoctoral se procedió a entrevistar en profundidad a los secretarios y coordinadores de los niveles de posgrado de la UNMDP de todas las unidades académicas que la componen, a la Secretaria de Investigación y a la Subsecretaria de Posgrado de la Universidad. En dichas entrevistas y mediante un guión semi-estructurado recorrimos diversos ejes temáticos que recuperaron dimensiones vinculadas a aspectos biográficos y profesionales en torno a su propia formación de posgrado --especializaciones, maestrías y doctorados-- y los vínculos que dicho trayecto educativo posee con el inicio, el desarrollo y la consolidación de la profesión académica en la UNMDP.

Hemos realizado 12 entrevistas a partir de las cuales se desprenden los retazos narrativos que analizaremos a continuación. Siendo uno de los pilares de las investigaciones biográficas la autoría de los relatos y afirmando que quienes producen conocimiento, junto a los investigadores son los propios narradores de la experiencia vivida, decidimos codificar cada fragmento narrado con el nombre de su autor. Aquí solo compartiremos algunos retazos en vistas a complementar algunos de los indicadores estadísticos relevados en la primera instancia de investigación.

Datos, hallazgos e interpretaciones. La formación de posgrado en la Profesión Académica de la Universidad Nacional de Mar del Plata desde una aproximación sistémica

Los últimos datos estadísticos disponibles en los anuarios universitarios de la Secretaría de Política Universitaria (SPU) datan del año 2019 y muestran que en la UNMDP desempeñaban sus funciones 3964 docentes universitarios de los cuales el 2221 (56%) se ubican en el género femenino y 1743 (44%) en el masculino. Dichos docentes se distribuyen en 6105 cargos de los cuales el 28,5% corresponde a la categoría Senior (Titular 6.6%, Asociado 2.6% y Adjunto 19.3%) y el 71.5% a la categoría Junior (Jefe de T. Prácticos 21.5% y Ayudante Graduado 50%). Estos indicadores no solo reflejan el carácter estratificado del cuerpo

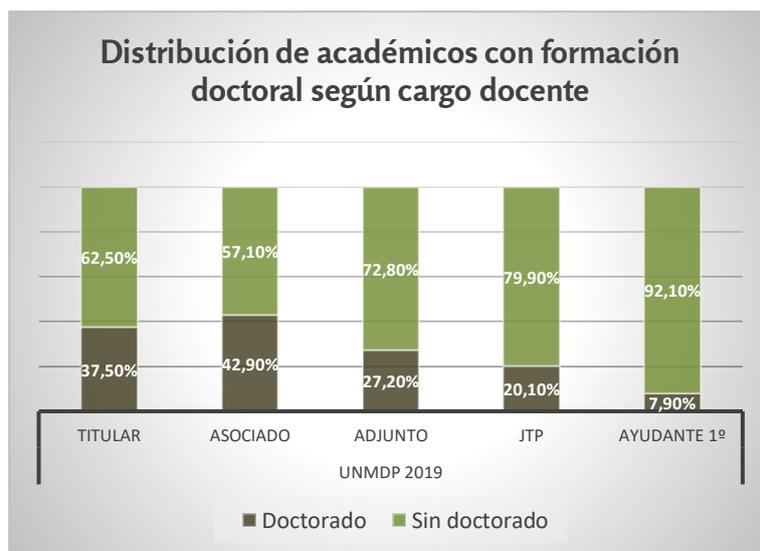
académico argentino, donde predominan los cargos de docentes auxiliares, sino que marcan, en nuestra Universidad, una mayor profundización de dicha estratificación categorial en comparación al conjunto del sistema.

Otro de los elementos constitutivos de la profesión académica es la cantidad de horas que los académicos dedican a sus tareas de investigación y de docencia dividiéndose estas en dedicaciones exclusivas, parciales (semi--exclusivas) y simples. En la UNMdP, del total de cargos el 12% posee dedicación exclusiva, el 15.6% parcial y el 72.4% simple. Lo que manifiesta el análisis es el alto porcentaje de dedicaciones simples que presenta la profesión académica en la UNMdP -- dedicaciones que solo contemplan remuneración para la función docente. Dicho indicador emerge como una de las principales tensiones comparativas con vistas a la conceptualización e indagación sobre la profesión académica global o de los países centrales, ya que, para éstos, una de las características indispensables del trabajo académico en las universidades es la exclusividad para la investigación y no la dedicación parcial o simple (Marquina, 2020). Este fenómeno ha sido conceptualizado por diversos autores como una situación problemática, ya que, si la profesión de los académicos supone el desarrollo simultáneo e integrado de funciones de enseñanza, investigación y extensión, la predominancia de dedicaciones simples dificulta ese logro (Fernández Lamarra & Marquina, 2013; García de Fanelli, 2009). Incluso cuando “se analiza la relación entre la categoría y la dedicación, se advierte que los escasos cargos de dedicación exclusiva se concentran entre los cargos senior mientras que los de dedicación simple se condensan en los cargos junior” (Fuksman y Nosiglia, 2020, p. 67).

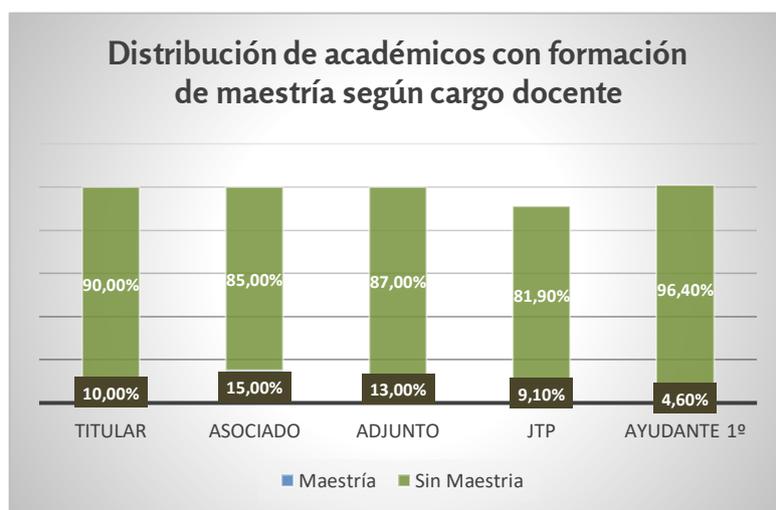
Ahora bien, si posamos la mirada en la formación de posgrado que estos académicos acreditaban para el año 2019, observamos que, sobre el total de docentes de la UNMdP, el 17,7% poseen formación doctoral, el 6.9% de maestría y el 6.7% de especialización, mientras que en el conjunto del sistema nacional esos porcentajes disminuyen a 12.4% para los académicos con doctorado, 5.4% con maestría y 3.8% con especialización. Estos porcentajes reflejan que la UNMdP posee una planta docente con una formación de posgrado superior a la media del conjunto nacional lo cual repercute, positivamente, en las labores de

los académicos en términos de investigación, enseñanza, dirección de grupos, obtención de becas, formación de recursos humanos etc.

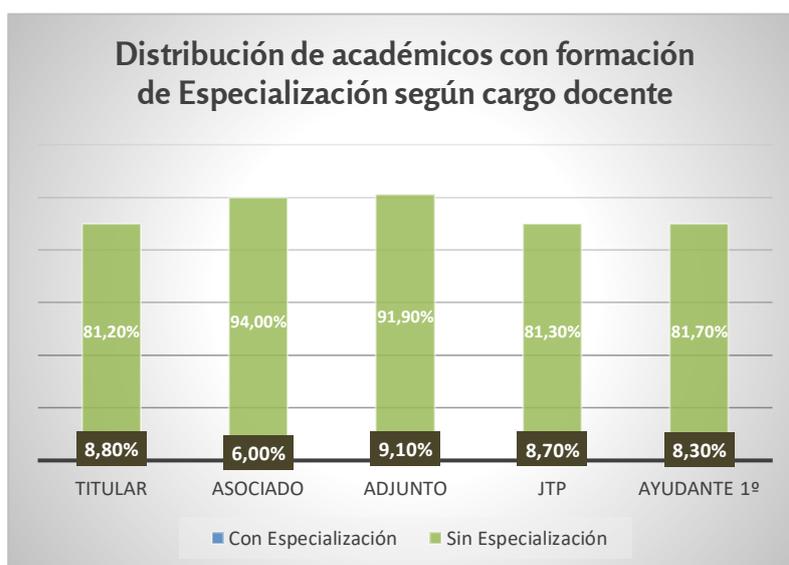
Otro de los indicadores que permite complejizar el análisis es la distribución de académicos con formación de posgrado según cargo docente. En los cuadros que compartimos a continuación vemos los porcentajes de doctores, magister y especialistas según la categoría docente en la UNMDP para el año 2019.



Fuente: Elaboración propia en base a Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (2019)



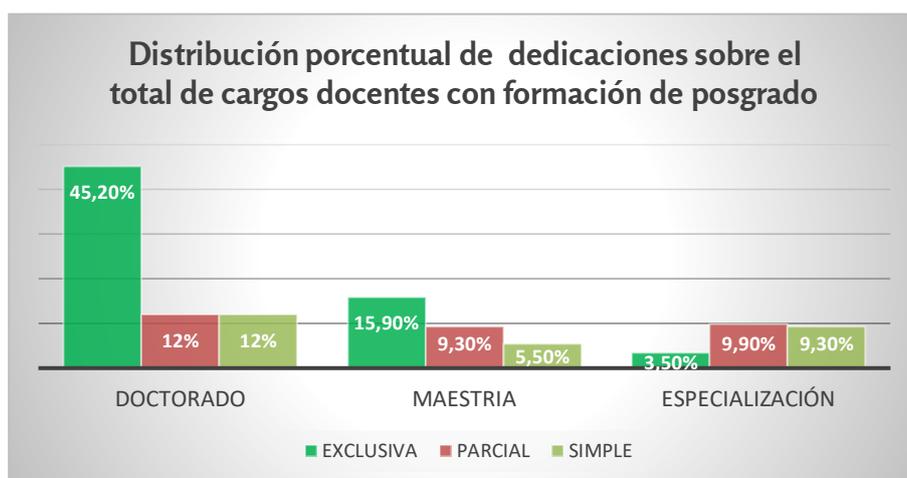
Fuente: Elaboración propia en base a Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (2019)



Fuente: *Elaboración propia en base a Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (2019)*

De los indicadores compartidos se puede observar que en la UNMDP los académicos que poseían para 2019 cargos senior presentan mayor porcentaje de formación doctoral que los académicos con cargos junior. Esa tendencia se mantiene respecto a los estudios de maestría, aunque en menor medida, y se distribuye de forma relativamente equitativa en relación a los cargos docentes y la obtención de especializaciones.

De la descripción se puede inferir que en los cargos de mayor jerarquía el doctorado continúa siendo una credencial necesaria y que las especializaciones, teniendo en cuenta su orientación profesionalista, aparecen como aquel posgrado que por un lado otorga una salida laboral y profesional fuera de la universidad, pero que por otro se configura en la primera instancia posgradual que los académicos cursan para iniciar su devenir en la formación cuaternaria. Asimismo, en cuanto a la distribución porcentual de dedicaciones sobre el total de cargos docentes con formación de posgrado en la UNMDP, se observa que en las dedicaciones exclusivas aparece el doctorado como aquel itinerario formativo prioritario, mientras que, como sosteníamos anteriormente, la credencial de especialización se distribuye en las dedicaciones parciales y simples y en los cargos junior.



Fuente: *Elaboración propia en base a Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (2019)*

Antes de compartir algunos retazos narrativos que complementan estas primeras aproximaciones, presentamos un cuadro que grafica la distribución de las titulaciones de posgrado en el cuerpo de docentes de la Universidad Nacional de Mar del Plata para el año 2018. Si bien dicha información será profundizada en futuras producciones, podremos observar que las unidades académicas referentes de dos de las grandes áreas de conocimiento, como son las humanidades y las ciencias exactas y naturales, concentran la mayor cantidad de docentes con titulación doctoral de la Universidad. Ingeniería y Ciencias Agrarias las siguen a cierta distancia.

Unidad académica	1. Doctor	2. Magister o Master	3. Esp.	4. Grado	5. Pregrado universitario	6. Superior no universitario	7. Sin titulación (Ayudantes)	Total
------------------	-----------	----------------------	---------	----------	---------------------------	------------------------------	-------------------------------	-------

							no graduados y otros)	
Facultad de Ingeniería	14,04%	7,34%	6,91%	55,94%	0,00%	0,22%	15,55%	100,00%
Facultad de Humanidades	27,23%	13,15%	7,04%	41,08%	0,00%	2,35%	9,15%	100,00%
Facultad de Ciencias Económicas Y Sociales	4,51%	9,77%	15,04%	65,16%	0,00%	0,00%	5,51%	100,00%
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño	2,31%	6,67%	5,90%	65,90%	0,00%	0,77%	18,46%	100,00%
Facultad de Ciencias Exactas y Naturales	48,56%	4,46%	1,05%	20,21%	0,79%	1,05%	23,88%	100,00%
Facultad de Derecho	7,61%	3,11%	1,73%	74,39%	0,00%	0,35%	12,80%	100,00%
Facultad de Psicología	12,87%	10,66%	9,19%	55,51%	0,37%	0,37%	11,03%	100,00%
Facultad de Ciencias Agrarias	21,32%	22,87%	1,55%	23,64%	0,00%	0,00%	30,62%	100,00%
Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social	6,41%	7,26%	11,97%	61,97%	0,00%	2,56%	9,83%	100,00%
Total General	16,71 %	9,19%	6,78%	51,41%	0,13%	0,84%	14,94%	100,00%

Cuadro N°1 Elaboración propia en base a la planta docente de la UNMDP del año 2018-- Docentes por titulación y unidad académica UNMDP (No están contemplados los docentes de la Escuela Superior de Medicina, carrera puesta en marcha en 2017)

Incluso se puede observar el perfil academicista o profesionalista que asumen las diversas áreas disciplinares y la apuesta por una formación de posgrado más orientada a las especializaciones o maestrías, como es el caso de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño y la Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social.

Finalmente, a los efectos de contextualizar las narrativas de los académicos entrevistados, es necesario mencionar también que la UNMdP posee una oferta de posgrado amplia y variada la cual es brindada por cada una de las 10 unidades académicas que la componen. En el año 2021, la universidad marplatense brindó 47 carreras de posgrado: 16 especializaciones, 16 maestrías y 15 doctorados, todos ellos acreditados por la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) (Informe UNMdP, 2021). Del total de carreras ofrecidas, el 54% fueron posgrados académicos y el 46% profesionalistas (Informe UNMdP, 2021).

Retazos narrativos del posgrado universitario. Aspectos biográficos de las travesías de formación

Argumentábamos al comienzo del trabajo que el mayor desafío que teníamos en nuestra investigación era recuperar las múltiples particularidades que asume la formación de posgrado para la trayectoria de los docentes e investigadores de la universidad argentina. Nos movilizó la idea de habitar la profesión de estos académicos, pero desde sus propias voces y narrativas biográficas encontrando en su apuesta formativa --doctoral, de maestría o de especialización-- un hilo interpretativo del cual tirar para desmadejar la trama profesional y personal que se va tejiendo en la medida que uno va desplegando su ser docente e investigador en la universidad.

Aquí presentaremos algunos retazos narrativos que, a nuestro criterio, visibilizan ciertas coordenadas subjetivantes que la travesía educativa en el posgrado asume. No desconocemos lo tensionante, complejo y obturante que, en ocasiones, pueden significar los estudios de posgrado, pero apostamos también por comprender sus aportes a la profesión académica desde las motivaciones y potencialidades que estos itinerarios otorgan a quienes lo transitan.

La elección por cursar el doctorado, la dirección de la tesis, la(s) familia(s), hijo(s), los tiempos de cursada y viajes van conformando una trama forjada entre lo fortuito y lo deseado, entre el acontecimiento y la contingencia, entre lo cumplido y lo proyectado en el devenir de sus vidas:

Yo soy biólogo. Soy licenciado en Biología y digamos que para los biólogos en general, la mayoría nos dedicamos a esto porque queremos hacer investigación. Hacer el doctorado es un paso lógico y obvio después de una licenciatura. Yo creo que la gran mayoría de los que estudian Biología, salvo que quieran dedicarse a algún tipo de actividad privada, qué es muy poco, tendemos a querer hacer investigación. Digamos que la forma de insertarse en el sistema es el doctorado. Así que básicamente es una continuación lógica del inicio de la carrera. (Juan, comunicación personal, 12 de abril de 2021)

En mi caso, como te decía, el doctorado significó el culmen de la profesión digamos. No porque haya sido buscado, sino que por mi propio recorrido profesional y biográfico y, claro está, la particularidad de mi disciplina y de la unidad académica de Ingeniería, pude hacer carrera académica, investigar, formar equipos de trabajo sin necesitar el título doctoral. En la actualidad ya eso no lo percibo como posible. (Claudio, comunicación personal, 22 de abril de 2021)

Cuando uno tiene estudiantes que sabés que están por tener un bebé, yo tengo muchas estudiantes...uno les dice, tenés que tratar de terminar antes, porque sabemos que vuelven, tienen que reincorporarse... En mi caso, fue eso. Cuando pasó el tiempo, yo tengo mis dos hijas que se llevan dos años y siete meses...cuando quise volver, digo, voy a hacer el trabajo, los plazos administrativos no me lo permitían. Me dijeron que no porque paso la cantidad de tiempo. Bueno, perfecto, no importa. (Beatriz, comunicación personal, 20 de abril de 2021)

Yo rendí el doctorado en el 97 con mellizos de ocho meses. Así que...yo no tuve el período de licencia tan grande. En aquel momento ni se hablaba de cuestiones de género acá en Argentina. No existía. Realmente yo lo pude hacer gracias al jardín maternal que funciona tanto, para INTA como para la universidad, en Agrarias. Vos pensá que la Facultad queda en el medio del campo. Uno tiene que tomarse un colectivo a la mañana temprano, vuelve a su casa a las cuatro de la tarde. No hay otra forma si no tenés vehículo propio. Imaginate yo becaria y con mellizos... (Cecilia, comunicación personal, 12 de abril del 2021)

Mi director fue una persona muy bien formada, un tipo muy inteligente (...). Pero, de la vieja escuela. Él me dejó libre: sola en el

desierto. (...) yo quería medir una molécula y él me concedió la regla. (...) En ese punto, me dio mucha libertad. En su momento, cuando uno está solo, haciendo el doctorado, no aprecia esa libertad, porque piensa que necesita que lo ayuden y no lo ayudan. Después comprendí que eso me hizo formarme muchísimo, porque resolví muchos problemas, me puse a buscar las soluciones, leí hasta que encontré cómo solucionarlo. Después sí venía la ayuda: mira, acá te conviene así y así. Pero al principio me dejaba que yo busque las soluciones. (Cecilia, comunicación personal, 12 de abril de 2021)

Yo tengo la idea que la dirección de tesis es como la crianza de los hijos. Uno se diferencia. Cuando a uno no le dan mucha bolilla, se convierte en sobreprotector, y son generaciones que se van alternando. Me da esa idea. A mí me dejaron bastante “free” durante la formación y hubiera requerido más atención y creo que eso me marcó para ser un poco sobreprotector como director. Por ahí está bueno en cierto modo, pero con el tiempo uno va aprendiendo a liberar presiones, a dejar hacer, a dejar proyectar y que se equivoquen y no está presionando para el resultado... que vean cual es el tiempo necesario para un proceso. Es un aprendizaje de todos lados. (Juan, comunicación personal, 12 de abril de 2021)

Estar inscripto en un posgrado, estar cursando algún curso, tener un grado académico... te posiciona, no te garantiza el acceso, pero sí claramente te posiciona en mejores condiciones de ingresar al sistema como docente investigador de la unidad académica. La verdad que es muy frecuente... los estudios de posgrado te dan un hándicap para pertenecer. Hace 20 o 30 años quizás no, pero ahora si no acreditas posgrados es complejo consolidarse en la profesión. (Liliana, comunicación personal, 5 de abril 2021)

Para mí cada posgrado que hice sumó a mi profesión como académica y como docente universitaria. (...) En cuanto a la gestión, no sólo lo interdisciplinario. Circular por otras instituciones, que también es importante, te abre la cabeza y te permite dialogar, ver como se hacen las cosas en otro lado. Eso, sumado a mi vocación y entrenamiento interdisciplinario... cuando empecé a trabajar en Rectorado, para ciencia y técnica, yo entendía perfectamente un montón de problemas y cuestiones que se daban en otras disciplinas, me ayudó un montón. Lo mismo en el posgrado, también, cuando pasé a ocuparme de posgrado, que lo hice a continuación, pasó que no había secretaría. Yo siempre trabajé en rectorado *ad honorem* o con cargos simples, nunca más que eso, porque nunca dejé la investigación, siempre seguí investigando. (Cristina, comunicación personal, 28 de abril 2021)

[El doctorado] me sirvió mucho para sistematizar la investigación. Me dio herramientas que yo lo hacía de manera más empírica. Me

dio la posibilidad de hacer más publicaciones importantes e interesantes que las que conseguía. Me abrió el camino para poder publicar más alto de lo que estábamos publicando, porque además lo necesitaba, porque si no, no podía crecer...Básicamente me cambió eso: la sistematización y poder tener acceso a un nivel de publicación un poco más alta. (Claudio, comunicación personal, 22 de abril de 2021)

Los fragmentos de las entrevistas realizadas a académicos de la UNMDP parten de la especificidad disciplinar del grado y del posgrado, recuperan ciertas nociones credencialistas en el campo de la educación superior sobre la significatividad que aún tienen los estudios de posgrado en la carrera académica, pero se adentran narrativamente en el misterio de la cotidianeidad de la experiencia formativa. El enfoque biográfico y narrativo se posiciona en alternativa metodológica y epistémica a partir de la cual poder mixturar hallazgos, matizar interpretaciones sistémicas y recuperar la centralidad de los sujetos en la producción de conocimiento situado.

Conclusiones. Plegar para desplegar futuras indagaciones

En el presente trabajo compartimos hallazgos parciales de una investigación posdoctoral, radicada en el Grupo de Investigaciones en Educación Superior y Profesión Académica (GIESPA) que se propone recuperar indicadores estadísticos y macro--sistémicos sobre la formación de posgrado en Argentina y mixturarlos con metodologías narrativas que centren su mirada analítica en las experiencias biográfico--formativas de los propios académicos universitarios.

La primera conclusión que se desprende del trabajo presentado es la potencia metodológica que aportan los enfoques epistémicos y metodológicos como el biográfico--narrativo para sumergirnos en las travesías de formación postgradual que han recorrido los docentes de la UNMDP, explorar los sentidos construidos y (de)construidos desde sus voces narradas, percibir la amalgama resultante entre vida personal y vida profesional y, al mismo tiempo, re--interpretar los datos macro--estructurales del sistema dotándolos de rostros más humanos.

La segunda conclusión que podemos alcanzar es que, si bien la credencial educativa del posgrado no es una condición generalizada entre los académicos argentinos y marplatenses, y aun cuando tampoco garantiza el acceso a

posiciones jerárquicas en el campo de la profesión universitaria, sí se configura en un capital cultural clave para tener aspiraciones de lograrlo. Incluso la obtención de un título posgradual se recompensa en el salario de los académicos según el estudio acreditado.

Por último, en futuras producciones en el marco de nuestra investigación posdoctoral y en el trabajo desplegado por el equipo del GIESPA, volveremos sobre las preguntas que ya las producciones sobre la formación de posgrado y la profesión académica se han hecho sobre el objeto de estudio: ¿la credencial de posgrado se presenta como elemento indispensable para el inicio de la carrera académica? ¿Es el corolario de una profesión consolidada? ¿Qué otras variables intervienen en el inicio, el desarrollo y la consolidación de la profesión académica de docentes e investigadores universitarios? ¿Cómo operan los juegos de capitales y de relaciones entre mentores y aprendices en el campo académico? ¿Y en el nivel de posgrado? ¿Cómo se asume y se despliega la figura del director de tesis y/trabajos profesionales? ¿Qué especificidades poseen los posgrados profesionalistas? Desde una mirada comparada, ¿Qué particularidades asume el nivel post-gradual en Argentina y en qué se diferencia con los otros sistemas y programas latinoamericanos? ¿Cómo se caracteriza la expansión del nivel en los últimos 30 años y qué incidencia ha tenido dicha expansión en la profesión académica argentina? ¿Cómo narran los propios académicos su travesía en el posgrado? ¿Qué intersticios biográficos se ponen en juego al cursar una especialización, una maestría o un doctorado? ¿Qué lugar ocupa la internacionalización en esa urdimbre profesional y biográfica? Y finalmente desde el punto de vista metodológico, ¿Qué aportes puede otorgar la incorporación de perspectivas metodológicas que centren su mirada en los rostros humanos del posgrado? ¿Cuánto de la mixtura en los enfoques puede enriquecer los análisis u obturarlos? ¿Cómo dialogan los indicadores locales y las historias narradas en cada universidad con el conjunto del sistema? Ninguno de estos interrogantes se agota aquí o en la investigación posdoctoral en curso, pero sin duda representan horizontes de posibilidad para seguir pensando el objeto de estudio y, desde ellos construir, juntos, nuevas preguntas y nuevas indagaciones.

Notas

¹A pesar de los particularismos regionales e institucionales que definen a la profesión académica en los diversos contextos en que se desenvuelve, según Teichler (2017) existen ciertos aspectos comunes que la definen como un objeto de estudio susceptible de ser analizado desde su globalidad y localidad (Marquina, 2020). Tanto Clark (1987) como Teichler (2017) recuperan cuatro aspectos que, con sus matices regionales, cimientan a la denominada “key profession” (Perkin 1994:125). El primero de ellos es su marcada heterogeneidad (Clark, 1987). El segundo punto a destacar del objeto de estudio de educación superior son las actividades de investigación y de docencia que componen el cotidiano de los académicos a nivel internacional y local (Becker y Trowler, 2001). El tercer aspecto que destacan los autores para definir a la profesión académica contemporánea es “el largo proceso de preparación, formación, estudio, consolidación y maduración que requiere” (Teichler, 2017, p.3). El último rasgo que comparte la comunidad de académicos y que por lo tanto se manifiesta como una característica propia del objeto de estudio está relacionado con la libertad y autonomía con la que se ejerce la profesión en términos de las actividades de investigación y de enseñanza y la posibilidad que tienen los propios académicos de decidir sobre las mismas (Fanelli, 2009, Teichler, 2017).

²Programa de Estudios Posdoctorales PEP-- Universidad Nacional de Tres de Febrero. Modalidad: FORMACIÓN POSDOCTORAL 2020--2021-- Proyecto Aprobado: “Formación de posgrado y profesión académica en Argentina. Estudio interpretativo a partir de las biografías de los docentes universitarios”. Doctor Jonathan E. Aguirre (UNMDP-- UNTREF-- CONICET). Dirección: Dra. Mónica Marquina (UNTREF--CONICET).

³Dos aclaraciones aquí son pertinentes. En primer lugar, estamos convencidos que hacia dentro de las estadísticas estatales y en el propio campo de la profesión académica se debe dar la discusión en torno a la inclusión de posibles otros géneros en el análisis. Incluso en los instrumentos de recolección de datos se debería prever dicho relevamiento. En segundo lugar, considerando la extensión del texto no profundizamos en los cruces que se deberían contemplar entre los géneros de los docentes universitarios y los cargos/dedicaciones que estos poseen. Este análisis se ha realizado en otras producciones y se reactualizará en futuros trabajos, pero es evidente que, aun cuando en la UNMDP la paridad de género entre mujeres y varones en cargos y dedicaciones sea relativamente equitativa, en el conjunto del sistema quienes acceden a cargos de mayor jerarquía y a dedicaciones más altas siguen siendo los varones. Sería interesante aquí cruzar dichos indicadores con las regiones y universidades que no se encuentren en la zona metropolitana.

Referencias

- Aiello, M. y Pérez Centeno, C. (2010). La formación de posgrado de los académicos argentinos desde una perspectiva internacional y comparada. En *I Congreso Argentino y Latinoamericano de Posgrados en Educación Superior*. Universidad Nacional de San Luis. San Luis, mayo.
- Araujo, S. y Walker, V. (2020). El posgrado en la Argentina: la acreditación en perspectiva comparada. *Integración y Conocimiento*, 9 (1), pp. 11–29.
- Arfuch, L. (2010). *El espacio biográfico*. Fondo de Cultura Económica
- Barsky, O. (1997). *Los posgrados universitarios en la República Argentina*. Troquel
- Barsky, O. y Dávila, M. (2004). Las carreras de posgrado en la Argentina. En O. Barsky, V. Sigal y M. Dávila (coords.). *Los desafíos de la Universidad Argentina*. Siglo XXI
- Becher, T. (1989). *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. Gedisa
- Bourdieu, P. (2003). *Campo de Poder, Campo Intelectual. Itinerario de un concepto*. Quadrata
- Bourdieu, P. (2012). *Homo Academicus*. Siglo XXI
- Contreras, D. (2016). Profundizar narrativamente la educación En: De Souza, EC (Org). *(Auto)biografías e documentação narrativa: redes de pesquisa e formação*. EUDEBA
- Dávila, M. (2012). Tendencias internacionales en posgrado. *Revista Integración y Conocimiento*, 1, pp. 18--26
- De la Fare, M. y Rovelli, L. (2019). Los doctorados en Ciencias Humanas y Sociales en la Argentina y Brasil: políticas, actores y graduados. En *1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas-- Humanidades entre pasado y futuro*. Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 6 al 8 de noviembre.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2015). *Manual de investigación cualitativa, IV: métodos de recolección y análisis de datos*. Gedisa
- Eisner, E. (2017). *The Enlightened Eye: Qualitative Inquiry and the Enhancement of Educational Practice*. Teachers College
- Fanelli, A. (2009). *Profesión académica en la Argentina: Carrera e incentivos a los docentes en las Universidades Nacionales*. CEDES
- Fernández Lamarra, N. y Marquina, M. (2013). La Profesión Académica en América Latina: Tendencias actuales a partir de un estudio comparado. *Espacios en Blanco* 23(1), pp. 99--117.
- Fuentes, S. (2016). El crecimiento de los posgrados en educación en Argentina. Notas acerca de la estructura de la oferta y las políticas de evaluación. *Avaliação (Campinas)* 21(3). pp. 1--15.
- Grinberg, S. y Porta, L. (2021). La investigación educativa como umbrales de sentidos por--venir. *Praxis educativa*, 25(1). pp. 1--6.
- Heller, A. (1997). *Sociología de la vida cotidiana*. Península
- Kaplan, K (2018) (coord). Emociones, sentimientos y afectos: Las marcas subjetivas de la educación. Buenos Aires, Miño y Dávila.
- Kaplan, K. (2020a). Pedagogía universitaria y lazo emocional. *Pensamiento Universitario*, 18. pp 89--98.
- Kaplan, K. (2020b). Sentidos autobiográficos y giros afectivos en la investigación en educación: Un diálogo con Carina Kaplan. *Revista de Educación*, 21(2), pp. 271 – 280.
- Marquina, M. (2020). Between the global and the local: The study of the academic profession from a Latin American perspective. *Higher Education Governance & Policy*, 1(1). pp. 63--75.
- Melendez, C. y Yuni, J. (2017). La puesta en acto de las políticas socioeducativas de inclusión en escuelas secundarias de la Provincia de Catamarca Argentina. *Práxis Educativa*, 21(1). pp. 55--63.

- Nosiglia, M. C. y Fuksman, B. (2020). El lugar de la investigación en la profesión académica argentina: hallazgos del estudio internacional APIKS. *RELAPAE*, (12). pp. 61--81.
- Passeggi, M. (2020). Reflexividad narrativa: "vida, experiencia vivida y ciencia". *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1 (3). pp. 91--109.
- Piovani, J. M. (2018). Triangulación y métodos mixtos. En Marradi, A. Archenti, N. y Piovani, J. I. *Manual de Metodología de las Ciencias Sociales. Siglo XXI*
- Porta, L. y Yedaide, M. (2017). *Pedagogía(s) vital(es): Cartografías del pensamiento y gestos éticopolíticos en perspectiva descolonial*. EUEDEM
- Porta, L. (2021). *La expansión biográfica*. EUEDEBA
- Ricoeur, P. (1999). *Tiempo y Narración. I: Configuración del Tiempo en el Relato Histórico*. Siglo XXI
- Rockwell, E. (2018). Temporalidad y cotidianeidad en las culturas escolares. *Cuadernos de Antropología Social*, (47). pp. 21--32.
- Suárez, D. (2021). Investigación narrativa, relatos de experiencia y revitalización del saber pedagógico. *Espacios en Blanco*, 31(2). pp. 365--379.
- Tenti Fanfani, E. (2021). *La escuela bajo sospecha. Sociología progresista y crítica para pensar la educación para todos*. Siglo XXI
- Universidad Nacional de Mar del Plata (2021). *Informe de Gestión*
- Unzue, M y Rovelli, P. (2020). Expectativas laborales, movilidad e inserción de personas recientemente doctoradas en el área de Ciencias Sociales en Argentina. *Pensamiento Universitario*, 19(19). pp. 38--51.
- Yedaide, M. (2023). *Pedagogía y Universidad. Relatos (Im)Posibles*. Universidad Nacional de Mar del Plata.